

LA ROMANIZACION

• HISPANIA ROMANA. FUNDAMENTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

LA CONQUISTA

La conquista fue un proceso largo, desde finales del siglo III AC. Hasta finales del siglo I AC. Eso obedeció ante el hecho de que Roma nunca tuvo un plan de Conquista, sino que fue consecuencia de diversos proyectos que se fueron sucediendo en el tiempo.



La presencia de Roma en tierras hispanas se debió a que querían contrarrestar a los cartagineses, rivales suyos en el mediterráneo occidental (que se habían instalado en la costa levantina, fundando Cartago Nova) Romanos y cartagineses pactaron la división de áreas de influencia, pero Aníbal, las rompió. La réplica romana conquistó entonces Cartago Nova y Gades, y al comprobar las importantes riquezas de la península ibérica, los romanos dieron un paso más y se asentaron en suelo hispano.

El sur y el este peninsulares, (las que mas contacto con los pueblos colonizadores habían tenido) resultó fácil para los romanos. Pero no resultó de igual forma, las tierras centrales y occidentales, ya que hubo de hacer vigorosos movimiento de resistencia ante las guerras lusitanas y las guerras celtíberas. Viriato (dirigente Lusitano) y Numancia (ciudad celtíbera), simbolizan esa resistencia, estos se convirtieron en mitos. Después los romanos conquistaron la islas Baleares. En tiempos de Augusto, tuvieron que emplearse a fondo para doblegar a los cántabros , satures y a los galaicos (pueblos del norte)

LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS

La península interesaba a Roma por sus posibilidades económicas , ya que destacaba en:

Agricultura con el cultivo de Trigo, Vid y Olivo. En ganadería destacan la cabaña ovina. Esos cultivos se localizaban sobre todo en regiones como la Bética, donde conocieron un desarrollo precoz las grandes propiedades territoriales. También destaca la actividad pesquera , en primer lugar la industria de los salazones de la costa andaluza. Se interesó también por la materias primas textiles como el lino, y la cochinilla, para el teñido de los paños.

Fomento La explotación minera, con mano de obra esclava, como el oro, la plata, el plomo, el cobre , el estaño, y el cinabrio. Los mineros más relevantes dieron los de Cartago Nova y Castulo, y las minas de Riotinto. En las minas de Cartago Nova, según Estrabón trabajaban unos 40000 mineros y obtenían unos 25000 denarios por día. La producción artesanal se producía en pequeños talleres, los renglones más

significativos los ocupaban la producción de objetos cerámicos, orfebrería, el trabajo del vidrio y los mosaicos. Los artesanos se agrupaban en *collegia*.

La economía hispana se integró en el mercado universal que controlaba Roma. Desde la península ibérica se exportaba vino, metales y aceite, importado a cambio de productos manufacturados y productos de lujo, que consumía el sector social dirigente. Un rasgo significativo fue el aumento de la circulación monetaria. Roma impulsó una importantísima red viaria tanto para fines militares como para actividades mercantiles.. como la Vía augusta, Y la de la Plata, que ha constituido el armazón básico de las comunicaciones peninsulares hasta nuestros días.

LA SOCIEDAD HISPANORROMANA

La presencia romana se tradujo en orden social, desarrollo espectacularmente la esclavitud. El dilema principal fue el que oponía los libres a los esclavos. En la personas libres habían grandes diferencias entre las que gozaban del derecho de ciudadanía y las que no, aún cuando este derecho se generalizó al conjunto de la población. La sociedad hispanorromana se polarizó en dos sectores en función de su poder económico. Los grandes propietarios de tierras, los hombre de negocios y las oligarquías, y por otra, los modestos campesinos y los artesanos de la ciudad. El sector dominante lo integraban básicamente los ciudadanos a los que se le incorporaron los dirigente indígenas. A los sectores elevados se le conoce como *honestiores* y la capa popular como *humiliores*.

LA CRISIS DEL SIGLO III Y SUS CONSECUENCIAS

Los romanos sufrieron una profunda crisis a partir del siglo III DC, manifestándose en el terreno económico y en el social. Bajo el punto de vista económico se aprecia un retroceso notable en la producción artesanal y en el comercio, a la vez que crecía la infracción y se depreciaba las monedas, por esto las ciudades experimentaron un declive imparable. En el punto de vista social, se hacía más grande la separación entre *humiliores* y *honestiores*, la esclavitud retrocedió debido al fin de las guerras de conquista y a la liberaciones frecuentes de esclavos, pero empeoraba la condición de los labriegos, convertidos en colonos que trabajaban en grandes propiedades. En los últimos tiempo del Imperio, los grupos más desfavorecidos como los campesinos, conocidos como *bagaudas*, protagonizaron sacudidas.

• EL PROCESO DE ROMANIZACION

BASES DE LA ROMANIZACION

Roma introdujo en Hispania, por métodos represivos o por vía pacífica, elementos propios de su organización social, cultural y política, que entraron en contacto con las sociedades indígenas, produciéndose una relación dialecto entre lo romano y lo indígena. Los elementos romanos terminaron por imponerse, es el proceso que conocemos como romanización. Los vehículos a partir de la cual Hispania fue romanizada fueron la lengua latina, que arrinconó a las que se hablaban con anterioridad en las tierras hispanas, y la actuación personal de los militares, los funcionarios o los comerciantes que tuvieron que desplazarse hasta la península ibérica. La romanización supuso un cambio importante en las sociedades indígenas social, económico y culturalmente.

LA ARTICULACIÓN DE HISPANIA

La península ibérica la designaron los romanos como Hispania. Fue dividida en 2 provincias, la Citerior, que comprendía la parte nororiental hasta Cartagena, y la Ulterior, hacia el Sur. En tiempos de Augusto se dividió en 3 provincias: la Tarraconense, con capital en Tarraco, la Bética con capital en Corduba y Lusitania, desde Amerita Augusta. En la época del emperador Caracalla, la zona noroccidental de la Tarraconense se desgajó, pasando a Gallaecia. En tiempos de Diocleciano se articuló en 6 provincias: Gallaecia, Tarraco, Bética, Lusitana, Cartaginense y Mauritania Tingitana, la cual llega hasta el norte de África. En el siglo IV se añadió

la Baleárica.

EL REGIMEN MUNICIPAL

La ciudad era esencial en la vida romana. En Hispania antes de ser conquistada por los romanos ya había ciudades como Gades o Itálica que se integraron fácilmente a las estructuras de los vencedores. Además Roma fundó nuevas ciudades o colonias como Emerita Augusta, Hispalis, Carteia, Barcino, Caesaraugusta o Norba. Tenían el modelo urbanístico romano vigente, con un foro o plaza central en la que se cruzaban las vías principales. También estableció un régimen municipal en las colonias y luego en las sociedades indígenas. Los municipios romanos constaban de una curia o consejo y de magistrados, en los que destacaban los duoviri y los ediles, que eran elegidos, que actuaban colegiadamente y desempeñaban el cargo durante 1 año. Como suponían altos costes para quienes lo desempeñaran lo ostentaban los sectores sociales dominantes, además tenían remuneración.

LA CULTURA ROMANA

Hispania incorporó la cultura romana, hasta en aquellas regiones como la Bética o la Tarraconense se habían mantenido un contacto con los colonizadores mediterráneos. Se impuso el latín como lengua oficial. Solo subsistió el euskera en las actuales Navarra y País Vasco. El latín ha dado paso a las lenguas principales de España, como el castellano, el catalán, o el gallego. También prestó atención a la enseñanza, ya que había pedagogos privados para las clases acomodadas, aunque también había escuelas públicas. El derecho romano persiste aún en nuestros días. Algunos emperadores procedieron de la península ibérica como Trajano o Adriano. También destacaron numerosos hispanos como Lucio Anneo Séneca (Filósofo), escritores como Quintiliano y Marcial, el poeta Lucano, el geógrafo Pomponio Mela, y el agrónomo Colmuela.

EL LEGADO ARTÍSTICO DE ROMA

En artes destacan las obras públicas. Las que se destinaron a satisfacer las necesidades de los habitantes, como acueductos o murallas, las culturales como teatros o templos, o la exaltación política como los arcos conmemorativos. Destacamos en murallas las de Lugo; acueductos como el de Segovia;



Puentes como el de Alcántara en Cáceres; Arcos conmemorativos como el de Bará en Tarragona o el de Medinaceli en Soria; Templos como el de Diana en Mérida; Torres como la de los Escipiones en Tarragona; Anfiteatros como el de la Itálica; y Teatros como el de Mérida o Sagunto. Emerita Augusta es un ejemplo de ciudad romana, Mérida, en la que hay pasos de su pasado romano. La escultura romana nos ha legado estatuas de divinidades o de emperadores y magníficos mosaicos, como las hazañas de Hércules.

3.LA DIFUSIÓN DEL CRISTIANISMO

LA RELIGIÓN ROMANA

Roma se caracterizó por su capacidad de asimilación, como por ejemplo la adopción de dioses griegos, a los que dio nuevos nombres, Zeus–Júpiter, Afrodita–Venus, además de dioses orientales, y dioses protectores del

hogar y de la comunidad. Los templos eran atendidos por sacerdotes y abundaban los magos y los adivinos.

La religión romana coexistió con las creencias religiosas de los pueblos indígenas. Divinidades indígenas llegaron a confundirse con las oficiales romanas. La preocupación de los gobernantes romanos era garantizar el culto imperial, que era la forma más idónea de cohesión de todos los pueblos que vivían dentro de sus fronteras. En el caso hispano, el culto imperial se asemejaba a tradiciones indígenas como la *devotio* ibérica, que se practicaba desde tiempos remotos.

LA PREDIACION DEL CRISTIANISMO EN HISPANIA

En el campo religioso fue una novedad la llegada del cristianismo, que practicaba Jesús en Israel en tiempos del emperador Tiberio, cuyo mensaje iba dirigido a todos los seres humanos. Los primeros pasos estaban muy mal conocidos. Dudosa es la predicción en Hispania del apóstol Santiago y la de San Pablo. La Génesis del cristianismo en hispania se puede que se encuentre en la Legio VII Gemina, que estuvo en el norte de África, donde este conoció una difusión muy precoz, antes que en hispania. Los Mártires de Calahorra, los santos Celedonio y Emeterio estaban vinculados al dicha unidad militar. A principios del Imperio el cristianismo era una religión perseguida, ya que sus fieles se reunían en lugares ocultos como las catacumbas.

LA EXPANSION DEL CRISTIANISMO

Se difundió con lentitud, debido a la hostilidad de las autoridades romanas y a las persistencias de creencias paganas. En el S. II hay vagas noticias obre las comunidades cristianas. El obispo francés Irineo, hizo otra vaga mención sobre las iglesias hispanas, y San Cipriano de Cartago de los obispos de Astorga, León, Mérida, y Zaragoza. Esto demuestra la organización que había alcanzando esta religión cuya base eran las parroquias, en le nivel elemental, y las diócesis , en el nivel superior. A comienzos del siglo IV salió a la superficie tras el edicto de Milán por el emperador Constantino, al que asistieron 37 obispos a Illiberis (Granada), y con Teodosio llega a convertirse en religión oficial del Imperio.

LOS LOGROS DE LA NUEVA RELIGIÓN

El prestigio hace destacar a los Mártires Justo y Pastor, Eulalia de Mérida, Cucufate de Barcelona o Félix de Girona, que fueron canonizados. Regiones como Galicia dieron los primeros pasos del monacato. Figuras de la Iglesia cristiana que destacan son El obispo Osio, uno de los protagonista dl Concilio de Iliberis. También dejó manifestaciones artísticas como los sarcófagos paleocristianos de Santa Engracia de Zaragoza y el de San Félix de Girona. Tras el Concilio de produjeron las primeras desviaciones doctrinales como la herejía de Prisciliano, Obispo de Ávila, que murió condenado. El priscilianismo se acusaba de estar relacionada con la magia y el maniqueísmo sobrevivió a su fundador y alcanzó gran difusión en Gallaecia y Lusitania.

4. LA INTENSA ROMANIZACION DE LA BETICA

La Bética dividida por Augusto, tuvo una intensa y rápida romanización. El dominio romano no supuso un cambio repentino ni total en la religión. Había una cultura parecida y un desarrollo cultural similar, ya que compartían aspectos de la civilización de la griega. Los romanos se adaptaron con facilidad sin grandes cambios aprovechando la s estructuras existentes. Los romanos no habían llegado a su madurez, y asimilaron elementos culturales de los cartaginenses como determinadas técnicas agrícolas. O mineras.

A comienzos de la época imperial los conquistadores mejoraron la organización de sus dominios de forma más radical en estos lugares. El latín se impone en lo público y en lo privado, y la religión se manifiesta cuando Augusto establece la Bética como provincia autónoma. Sus límites eran la actual Andalucía a excepción del extremo noreste que era parte de la tarraconense. Córdoba fue su capital. Fue la única de la provincias de Hispania con carácter senatorial, que se había instalado en sus principales ciudades familias de alta alcurnia, como los Emperadores Trajano y Adriano. Se dio un notable nivel cultural manifestado en las

esculturas y mosaicos encontrados. Destacamos al filósofo Séneca, el poeta Lucano , Colmuela y Pomponio Mela. Se romanizaron las practicas religiosas, incorporaron nuevos dioses como Júpiter, Venus, Apolo, así como el culto a Roma y al Emperador. Se introdujeron religiones orientales como el cristianismo, destacamos el martirio de las santas Justa y Rufina, a raíz de la persecución de Diocleciano. En el Concilio de Illiberis destaca la figura del Obispo de Córdoba, Osio.

LA RIQUEZA ECONÓMICA Y EL MUNDO URBANO

La Bética llegó a convertirse en una de las ricas del imperio. Su agricultura se basaba en el trigo, la vid, y el olivo, una ganadería compuesta por el caballo, el vacuno y ovejas.. La pesca originaba una importante industria de salazones en la costa andaluza. La Minería obtuvo grandes beneficios, que continuaron de los cartaginenses, que extraían cobre, plata y plomo. Como era una economía colonial se trazó un sistema de carreteras y se acondicionaron los puertos andaluces.

Construyeron una compleja red viaria, destacando la Vía Augusta, La vía Hercúlea o la Vía de la Plata. Destacan también importantes obras de ingeniería como el puente de Córdoba. El desarrollo de las comunicaciones y las practicas comerciales favoreció el desarrollo de los centros urbanos.

La tradición urbana cobró nueva fuerza. Primer paso , la ciudad, fundando un numero elevado de ellas, con empeño de César y luego Augusto. Se crearon algunas de nueva planta como Baelo Claudia y Carteria; vinculadas a ciudades indígenas como Hispalis, Malaca, Gades. Donde la mayor densidad era en el valle del Guadalquivir. Son reflejo de estas las monumentales obras públicas en Itálica y Baelo Claudia. y Restos en Ronda y Málaga, Templo de Córdoba, El acueducto de Almuñecar, Las termas de San Pedro...

5. LA APORTACIÓN GERMÁNICA

LOS GERMANOS EN ESPAÑA

Los romanos fueron invadidos por los bárbaros, (vándalos asdingos, vándalos silingos y suevos). Después aparecieron los visigodos. Desapareció el imperio romano de occidente y emergieron reinos germanos. En Gallaecia se estableció el reino de los suevos, y en el resto se constituyó el reino visigodo. La zona de asentamiento visigodo era la Meseta Central y su centro político, Toledo. Los vascones mantenían su independencia política. Se complicó más tarde con la llegada de los bizantinos, que querían restaurar el Imperio Romano, los cuales ocuparon parte del litoral mediterráneo.

LOS VISIGODOS: UNIDAD RELIGIOSA, POLÍTICA Y JURÍDICA DE HISPANIA

Entre el siglo VI y el VII homogeneizaron el territorio hispano y el de sus habitantes, pero había diferencias jurídicas y religiosas entre la población hispanorromana que era mayoritaria. Estos últimos eran católicos y los visigodos no pero el rey visigodo decidió aceptar el catolicismo, en el III Concilio de Toledo, así se produjo la unificación religiosa.

La unificación política se produjo cuando Leovigildo derrotó al rey Suevo Mirón, y Suintila conquistó el litoral levantino poniendo fin a la presencia bizantina en Hispania.

Más tarde llegó la unificación jurídica entre visigodos e hispanorromanos cuando el monarca Recesvinto promulgó el Liber Iudicorum o Fuero Juzgo.

PERMANENCIA HISPANORROMANA EN EL PERIODO VISIGODO

Los vándalos se establecieron en la bética y después pasaron al norte de África. La antigua aristocracia continuó teniendo amplios poderes, que provocó sublevaciones en las ciudades béticas, ya que se resistían a

ser dominadas por los visigodos. Mediante estos enfrentamientos entraron los bizantinos en Andalucía. Bizancio controló una amplia zona costera que constituyeron la provincia bizantina de Spania hasta que Suintila la conquistó, controlando así la totalidad de la Bética.

ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA: EL PREFEUDALISMO

En la Hispania Visigoda predominaba el mundo rural, destacaban la villas o grandes explotaciones propiedad de la Iglesia y de la Aristocracia, cuyo trabajo corría cargo de los colonos, mientras, las ciudades estaban en declive, el mercado era muy precario, apenas circulaba la moneda y la explotación minera casi desapareció. La aristocracia visigoda se integró en la nobleza hispanorromana. Alcanzaron gran fuerza las relaciones de carácter personal. Los monarcas se apoyaban en los nobles que se consideraban más adictos a sus causas, fieles del rey, que eran vasallos personales. La nobleza poseía a los bucelarios a los que concedían tierras a cambio de su poder militar. En el medio rural se establecieron las funciones públicas como la recaudación de impuestos que ejercían sobre sus colonos. La monarquía era débil porque los reyes accedían al trono por elección. En aquella época se fijaron las bases de la independencia entre el poder político y el religioso. San Isidro formuló la teoría del origen divino del poder regio. El rey gobernaba con lo que formaba el Oficio palatino. En el mundo visigodo funcionaron el Aula Regia, integrada por colaboradores del rey con funciones consultivas, y los concilios que eran reuniones eclesiásticas, presidía el rey, que tenía un papel importante y en el se adoptaron acuerdos de carácter político.

LA CULTURA Y EL ARTE VISIGODO



Los visigodos se influenciaron por la cultura romana, con matices de su tradición. Sus rasgos era la orientación religiosa al servicio del cristianismo, destacando las escuelas episcopales. La figura más relevante fue San Isidro de Sevilla, que nos ha dejado las Etimologías, una especie de enciclopedia de la época.

En las artes, lo más destacado fue la arquitectura, conservando iglesias como las de San Juan de Baños o la de San Pedro de la Nave. También sobresalió el empleo del arco de herradura y la orfebrería visigoda como las piezas que constituyen el tesoro de Guarrazar o el de Torredonjimeno.